

La lucha de lxs militantes argentinxs exiliadxs (1976-1980)

MARÍA TERESA PIÑERO

“ACTORES, ORGANIZACIONES Y REDES DE DERECHOS HUMANOS: NUEVAS MIRADAS SOBRE LAS EXPERIENCIAS DE MOVILIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA”

Resumen

El presente artículo examina las denuncias contra la última dictadura en el ámbito internacional, en especial de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) y de los argentinxs exiliadxs en los Estados Unidos e Italia, entre 1976 y 1980. Se analiza cómo lxs exiliadxs se conformaron como sujeto político y llevaron adelante la lucha contra la dictadura. En un infructuoso intento de deslegitimar esas acciones, la Junta Militar las denominó “campana antiargentina”. La autora estudia esas acciones desde su particular posición de exiliada y participante.

Palabras claves

Denuncias internacionales, exiliados, CADHU, terrorismo de Estado

Recepción: 15/10/2023

Aceptación: 26/02/2024

The struggle of Argentinian activists in exile (1976-1980)

Abstract

This article examines the complaints against the last dictatorship in the international arena, especially from the Argentine Human Rights Commission (CADHU) and Argentine exiles in the United States and Italy, between 1976 and 1980. It analyses how the exiles became political subjects and carried out the struggle against the dictatorship. In an unsuccessful attempt to delegitimise these actions, the military Junta called them an “anti-Argentine campaign”. The author studies these actions from her particular position as an exile and participant.

Keywords: International Allegations, Exiles, CADHU, State Terrorism

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional.
(Atribución-No Comercial-Compartir Igual) <https://doi.org/10.59339/ca.v11i21.585>

Piñero, M. T. (2024). La lucha de lxs militantes argentinxs exiliadxs (1976-1980). *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 11(21), 61-77.



La lucha de lxs militantes argentinxs exiliadx (1976-1980)

MARÍA TERESA PIÑERO*

Introducción

Toda mi vida estuvo atravesada por las denuncias a la dictadura, tanto en Buenos Aires, desde que mataron a mi marido, como en el exilio, en Ginebra.

Participé, como tantos argentinos, en la acción contra la dictadura, que había secuestrado, torturado y asesinado a nuestros compañeros, y ejecutado a mi pareja, Ángel Georgiadis. Personalmente denuncié en Suiza, en Francia, en Londres y en Escocia, tanto en el ámbito de las Naciones Unidas, como en varios comités contra el Mundial 1978, en grupos de Amnesty o ante diversos medios de comunicación.

Fui funcionaria del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), donde fui testigo de la labor de denuncia ante Naciones Unidas del CMI que, además, financiaba la lucha antidictatorial de organismos de América Latina. Tiempo después, en Argentina trabajé en la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería Argentina, donde impulsé el Seminario Testimonios de la Solidaridad Internacional. Esos testimonios son fuentes primarias de este artículo. También en Cancillería, junto con Héctor Timerman creamos la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica.¹ La Comisión procura conocer la verdad de lo que había pasado, en los papeles y registros burocráticos de Cancillería y del exterior. Muchos de esos materiales son la base de este artículo.

Para la investigación realizada en función de mi tesis doctoral,² además de la bibliografía existente consultada, conté con los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina entre 1976 y 1980 y valiosas comunicaciones personales, documentaciones que me permitieron organizar el proceso de análisis de hechos simultáneos que aún no habían sido puestos en relación en investigaciones sobre esta temática.

A partir del entrecruzamiento de fuentes primarias y secundarias, combiné fuentes bibliográficas, un importante corpus documental (algunos,

¹ La Comisión tiene como cometido relevar documentación producida especialmente entre 1976-1983 a fin de profundizar investigaciones, colaborar con la justicia, dar cumplimiento a las obligaciones del Estado, poner a disposición los archivos para investigar los crímenes del terrorismo de Estado, mejorar las condiciones de acceso a la información, dar acceso a investigadores de los resultados, cumpliendo con los compromisos internacionales. Consultar: <http://desclasificacion.cancilleria.gob.ar>.

² *Las denuncias internacionales como estrategia de lucha ante el terrorismo de Estado.*

* Doctora en Derechos Humanos, Universidad Nacional de Lanús. Contacto: tetepi@gmail.com

desconocidos), con mi experiencia personal y la voz de protagonistas de la época, con quienes previamente había mantenido vínculos. La revisión bibliográfica y el *corpus* documental me permitieron profundizar la investigación y fundamentar las conclusiones. Sistemáticamente busqué fuentes primarias inéditas, como documentos oficiales de la Cancillería Argentina. Procuré reconstruir la complejidad de dimensiones estructurales, como las políticas de Estado, la política exterior, en relación, y a veces en confrontación, con la organización micropolítica de grupos, ONGs y personalidades destacadas.

Analiqué el activismo internacional de los derechos humanos desde mi posición personal de activista, familiar y funcionaria. Traté, como activista, de investigar y, como investigadora, de reflexionar sobre lo vivido. Busqué, gracias a un ejercicio reflexivo de toma de distancia, organizar de manera razonada y argumentada los hallazgos de la investigación y construir categorías conceptuales donde los argumentos se desarrollasen de manera sistemática y consistente para permitir nuevos conocimientos.

El artículo busca dar a conocer, a partir de lo investigado, la reconstrucción de un contexto en el que convergieron acciones de muchos protagonistas que no fueron documentadas o registradas aún, en su dimensión histórica. Por otro lado, las condiciones del confinamiento limitaron el acceso a otras fuentes, pero encontré digitalmente bibliografía y repositorios.

Las denuncias internacionales o la campaña antiargentina

Este artículo procura describir la acción en el exterior entre 1976 y 1980 de los argentinx, especialmente en la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), en los Estados Unidos y en Italia,³ poniendo el foco en cómo los exiliadxs llevaron adelante la lucha contra la dictadura, a la que los militares llamaron “campaña antiargentina” en un infructuoso intento de deslegitimar a los denunciantes.

Esta campaña [según la Junta Militar] era parte de una conspiración internacional organizada en el exterior por grupos comunistas y terroristas cuyo objetivo era boicotear la imagen del país en el mundo y en definitiva destruir e interferir en su futuro desarrollo. Los primeros informes y reclamos sobre derechos humanos fueron así articulados como parte de esta campaña y así asociados a actividades terroristas y a intereses extraños a la nación.⁴

Esas denuncias pueden ser analizadas como una herramienta de múltiples actores sociales, pero también como una acción que provocó los mayores esfuerzos del gobierno militar dirigidos a desarrollar estrategias que contrarrestasen la información, los que absorbieron gran parte de la política

³ En la tesis de doctorado describo también la acción de los argentinos en Gran Bretaña, Francia, Suiza, Bélgica, así como la actividad sindical en el exilio.

⁴ Barros, 2008, p. 42.

exterior.⁵ Cabe destacar que la dimensión internacional es una de las menos representadas en los estudios sobre la última dictadura, en parte debido a la dificultad para el acceso a fuentes documentales.

Este artículo pone de manifiesto la trama de relaciones sociales, las condiciones de posibilidad, que hicieron posible que una serie de hechos se convirtiesen en denuncias que pudieran ser audibles.

En el ámbito internacional un fuerte movimiento antidictatorial se había puesto en marcha desde antes del 24 de marzo de 1976 para denunciar los secuestros, torturas y desapariciones, convertidas en política de estado a partir de la toma del gobierno por la Junta Militar. Prácticamente en todos los lugares donde había argentinxs exiliadxs hubo algún comité, algún centro, algún agrupamiento formal o informal, para denunciar las atrocidades del gobierno de facto.

El gobierno militar denominaba a ese movimiento antidictatorial “campana antiargentina”. En efecto, la Secretaría de Inteligencia, la Cancillería, la Secretaría de Información Pública coincidían en la importancia de esas acciones y del peligro que representaba para el gobierno militar.

La cuestión de los Derechos Humanos en la Argentina pasa a convertirse a partir de 1976 en un tema extensamente analizado por los medios de comunicación de Occidente, debatido en los organismos del sistema de Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos [...] llega a tener influencia y deteriorar la relación de la República Argentina con la mayor parte de los gobiernos del Occidente desarrollado. Una parte sustancial, sino la más importante, de los esfuerzos de la política exterior del gobierno argentino y de su diplomacia se ven absorbidos en el período bajo estudio por este problema.⁶

Un documento secreto de la Presidencia de la Nación así lo detallaba:

El ámbito internacional constituye actualmente el centro de gravedad de la actuación de las bandas de delincuentes terroristas argentinos, quienes contando con importantes recursos financieros propios y vinculaciones de diversos tipos que permiten la difusión de lo planificado en sus campañas de acción psicológica contra nuestro país, tratan de aislar a la República Argentina de los países tradicionalmente amigos, para provocar dificultades al gobierno con sus pares en el exterior, a fin de que fracasen en los objetivos previstos en el proceso de reorganización nacional.⁷

En particular voy a describir aquí algunas acciones de lxs argentinxs en

⁵ La Cancillería estuvo a cargo de elaborar una estrategia ante la situación externa, pero contribuyeron otros órganos del Estado con diferentes respuestas, como la Armada en el Centro Piloto París, Martínez de Hoz con la contratación de Burson Marsteller, las Fuerzas Armadas con los agregados militares.

⁶ “Derechos Humanos. La situación externa del Gobierno Argentino entre 1976 y 1980”. Informe interno (no conocido) del diplomático Adolfo Saracho para las autoridades de Cancillería, julio 1980.

⁷ Presidencia de la Nación. Documento secreto. Campaña “Visita de la CIDH”. Ejemplar N°004. Secretaría de Información Pública. Documento de circulación restringida, del que se distribuyeron sólo 14 ejemplares numerados; se encontró en el Archivo de Cancillería, cuando estaba en la calle Zepita. Forma parte de la Desclasificación “Alfredo Forti” de 2009 del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. Documento que prácticamente se desconoce y no se ha utilizado en investigaciones previas.

los Estados Unidos y en Italia, así como la inmensa tarea desplegada por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU).

El papel de lxs militantxs argentinxs exiliadx

Lxs militantes exiliadx lograron conformarse como sujeto colectivo, como sujeto político, contra la dictadura y dieron batalla a la Junta Militar, porque pese a todas las circunstancias adversas:

La denuncia fue un eje prioritario de lxs exiliadx y de sus organizaciones, mantuvimos una actitud constante de denuncia de las torturas, desapariciones y de la brutal represión desencadenada por la dictadura cívico-ecclesial y militar instaurada desde el 24 de marzo de 1976 que habíamos sufrido en carne propia arrancando de nuestras vidas hermanxs, parientes, amigxs y compañerxs.⁸

La mayoría había salido del país porque en Argentina corría el serio riesgo de ser secuestradx, torturadx y desaparecidx; muchxs de sus compañerxs lo habían sido, o habían aparecido muertxs, o estaban presxs⁹ y permanecían en condiciones inhumanas, con castigos crueles y riesgo de aparecer “suicidadx”.¹⁰ Los que salían obligados sentían gran angustia porque el proyecto político al que había adherido esa militancia, por el que morían tantos compañerxs, se derrumbaba o era muy difícil de sostener.

El exilio significó no solo el extrañamiento de nuestro país, sino que también implicó una ruptura con la organización en la que militábamos desde hacía tiempo y a la que habíamos contribuido en su desarrollo y auge en los periodos más duros y en su período de apertura y movilización popular. Esa ruptura implicaba también convertirnos en “parias” políticos para algunos compañeros que continuaban en las organizaciones. (...) pero inmediatamente fue apareciendo la necesidad de actuar políticamente frente a la realidad del proceso dictatorial y la necesidad de reencauzar nuestra militancia¹¹

Otrxs estaban en el exterior porque habían salido de la cárcel, o de un centro clandestino o habían asesinado o secuestrado a su mujer, a su marido, a sus hijos. Pese a todas esas condiciones difíciles, prácticamente sin recursos, enfrentaron a la dictadura, denunciaron las violaciones, hallaron los fundamentos teóricos para sustentar las acusaciones y encontraron los

8 Julio Rosales, comunicación personal, enero 2023. Julio fue conducción de ATE Córdoba y estuvo exiliado en Ginebra. Integró el colectivo de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el exilio (TYSAE), fundado por Ongaro. Junto con otrxs militantes sindicales en Ginebra, mantuvo una estrecha vinculación con el movimiento sindical argentino. Ya en democracia, fue asesor de la Secretaría General de la CGT en temas internacionales, Director de Asuntos Internacionales del Ministerio de Trabajo a cargo de Carlos Tomada (2003-2015) y ha desplegado una extensa actividad en la OIT.

9 Franco, 2004, p. 1.

10 De esta manera empezaba a circular en Argentina y en el exterior la información sobre lo que pasaba: “Para denuncias y divulgación por todos los medios en que se pueda acerca de la represión en la Argentina y fusilamiento de presos (Cabo y otros cros)”. Documento clandestino sacado del Penal de Devoto, disponible en línea en: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/03/24/el-informe-confidencial-sobre-la-represion-ilegal-que-atraveso-los-muros-de-la-carcel-de-devoto-en-1977/> Cabe aclarar que mi marido, Ángel Georgiadis, preso con Dardo Cabo, fue asesinado por personal militar.

11 Julio Rosales, comunicación personal.

vínculos necesarios para llevar adelante, no la “campana antiargentina”, sino la lucha contra la última dictadura.¹²

Innumerables argentinxs describieron lo que pasaba en el país, crearon centros de denuncia, interpararon a sus auditorios, buscaron interlocutores, denunciaron ante legisladorxs, estuvieron en programas de televisión, explicaron qué era la dictadura argentina, intentaron conseguir visas para lxs presxs, fueron a grupos de Amnesty, se encontraron con religiosxs, aparecieron en la prensa relatando su historia, organizaron campanas de difusión. Todo era conveniente para luchar contra una dictadura sangrienta e implacable, que ocultaba sus prácticas crueles en la clandestinidad.

Esa gran actividad de lxs argentinxs en todos los lugares adonde habían llegado movieron a organizaciones, iglesias, sindicatos, personalidades, periodistas, intelectuales a ponerse del lado de la Argentina perseguida y denunciar también, llamar la atención de autoridades y al público del país receptor para condenar a los militares del Proceso de Reorganización Nacional. Pusieron de manifiesto una solidaridad ética, que se aunó, articuló y potenció con la acción y solidaridad de ONG, iglesias, sindicatos, personalidades. Todo eso configuró lo que los militares llamaron “campana antiargentina” a la que tenían miedo e intentaban neutralizar.

Pese a esa gran campana de denuncia, todavía en 1979 no había una condena institucional. El caso argentino, las violaciones, secuestros, desapariciones, ejecuciones extrajudiciales no llegaban a los organismos internacionales. El gobierno norteamericano lograría recién en 1979 que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) visitara el país y su riguroso Informe de 1980 fuese devastador para el gobierno militar.

Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU)

La CADHU fue la protagonista central de la oposición a la dictadura. La Comisión

(...) promueve la defensa de los derechos humanos del pueblo argentino tal como están definidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada por las Naciones Unidas en 1948, en la Convención Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y en la similar sobre Derechos Civiles y Políticos, aprobadas también por las Naciones Unidas, así como por los Derechos y Garantías contenidos en la Constitución Nacional de la República Argentina.¹³

En la Argentina lxs integrantes de la CADHU habían generado y mantenido relaciones con varias instituciones internacionales.¹⁴ En el exterior procuraron que se conocieran rápidamente las violaciones, con el lema

12 Franco, 2004, p. 2.

13 Conferencia de prensa de la CADHU, en Ginebra el 21 de marzo de 1977. En poder de la autora.

14 Se habían relacionado con la Comisión Internacional de Juristas, Asociación Internacional de Juristas Democráticos, Federación Internacional de los Derechos del Hombre y el Secretariado Internacional de Juristas Católicos Pax Romana. En el exterior tomaron contacto con Amnistía Internacional, el Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz (Justicia y Paz) y el Consejo Mundial de Iglesias.

“cada voz que se alce puede salvar una vida en la Argentina”, y lograr así la condena al régimen militar argentino en el plano internacional, apelando permanentemente a la prensa y a la opinión pública mundial.

Fue fundamental la participación y denuncia de la CADHU en el Congreso de los EEUU, en el Parlamento Europeo y en Naciones Unidas, en especial la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión de Prevención de la Discriminación y Protección a las Minorías. Así, Rodolfo Mattarollo habló ante la Subcomisión en agosto de 1976, en nombre de la Comisión Internacional de Juristas, fundamentando su denuncia en el derecho internacional de los derechos humanos. Por su parte, en septiembre de 1976, Gustavo Roca y Lucio Garzón Maceda, integrantes de la CADHU, declararon ante la Subcomisión Fraser en el Congreso de los Estados Unidos, denunciando duramente a la dictadura.

La CADHU contribuyó, además, a la reflexión política-jurídica. Acuñó la noción de terrorismo de Estado, la instaló en el ámbito internacional y ha sido la piedra angular de todo el movimiento de derechos humanos argentino. Hablar de terrorismo de Estado es dar vuelta la acusación del gobierno militar imputada a las fuerzas sociales rebeldes e incriminar a las Fuerzas Armadas con la acusación de terroristas empleando al Estado y violando el derecho internacional de los derechos humanos.¹⁵

En 1977, en oportunidad de la conferencia de prensa en Ginebra, Rodolfo Mattarollo, en nombre de la CADHU, se refirió al terrorismo de Estado y definió:

el concepto de terrorismo, genérica conceptualización de los intentos de imposición de una determinada política mediante el uso del terror, que a su vez, ha dado paso al concepto de terrorismo de Estado, para abarcar situaciones donde la dominación por el terror se intenta, no ya, desde el llano político en la búsqueda del control del Estado, sino por parte de los detentatarios del poder, para garantizar su permanencia y la consecución del Estado totalitario mediante la aplicación generalizada del terror a toda la población. [...] cabe calificar la acción de la Junta Militar como un abierto terrorismo de Estado y sus consecuencias [...] el genocidio del pueblo argentino¹⁶

Una delegación de la CADHU, Gustavo Roca, Eduardo L. Duhalde, Lili Massaferro y, por supuesto, Rodolfo Mattarollo, concurrió en febrero y marzo de 1977 a las sesiones de la Comisión de NNUU. Rodolfo había logrado que en el ámbito internacional la CADHU se convirtiese en un formidable aparato de propaganda contra la Junta y en un grupo muy potente de monitoreo.¹⁷ Ante la Comisión de Derechos Humanos de NNUU, en nombre del Movimiento de Juristas Católicos “Pax Romana” Mattarollo volvió a exponer, acompañado por el ex-senador uruguayo Enrique Erro, recién liberado de la Argentina, quien relató las torturas y ejecuciones que había presen-

15 Jensen, en el Archivo Nacional de la Memoria en ocasión del lanzamiento de la Revista *Trazas* y el Dossier “Investigar en el Archivo”, 4 de marzo 2022.

16 Conferencia de prensa de la Comisión Argentina por los Derechos Humanos (CADHU), en Ginebra el 21 de febrero de 1977. Disponible en línea en: <https://eltopoblindado.com/exilio/conferencia-de-prensa-en-ginebra/>

17 Guest, 1990, p. 111.

ciado.¹⁸ Mattarollo pidió que se tratase el caso argentino en la Comisión de Derechos Humanos de NNUU:

La política de aniquilamiento físico de toda forma de oposición mediante la combinación de toda clase de violaciones de los derechos humanos, pero sobre todo de las prácticas que hemos denominado “terrorismo de Estado”. [...] Es extremadamente urgente la creación de un Grupo de Trabajo de la Comisión de Derechos Humanos para efectuar un estudio exhaustivo de la situación de los derechos humanos en la República Argentina, en base a todos los medios de prueba accesible y tendiente a ayudar al restablecimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales en ese país.

¿Quién puede en la Argentina secuestrar de 2000 a 2500 personas por mes, utilizando para ello numerosos automóviles cada vez, que atronan las calles con sus sirenas, transportando comisiones de 20 a 30 hombres armados, sin que ninguna de ellas fuera detectada en 10 meses, dentro de un Estado militarizado con controles permanentes en las calles y rutas? ¿Cómo y por quién pueden ser sacados de las cárceles los prisioneros políticos para ser torturados y asesinados? ¿En dónde pueden ocultarse unos 10.000 secuestrados que aún no han sido asesinados? ¿Quiénes al margen del Estado pueden establecer un campo de concentración y tortura en la principal base militar, asiento del Presidente de la Junta Militar?¹⁹

El embajador de la Junta Militar ante los organismos de NNUU, Gabriel Martínez, reaccionó con prepotencia y agresividad, a la intervención de Mattarollo. Martínez trabajó para que no se denunciaran los crímenes de la dictadura en el ámbito internacional y no se hablara de la Argentina. Esa fue su estrategia, uno de sus objetivos.²⁰ Sin embargo, rememora el periodista Guest,²¹ “Matarollo causó muy buena impresión en Ginebra. Era cordial, convincente y estaba bien informado.”²²

Cada vez que sesionaba la Comisión de Derechos Humanos o la Subcomisión de NNUU en Ginebra, la CADHU convocaba a exiliados, víctimas y familiares a una tarea de *lobby* a fin de informar y sensibilizar a expertos y representantes. Ante la desesperación por la situación, exiliados y familiares de víctimas nos acercábamos al Palacio de Naciones para intentar interceptar a alguno de los expertos y explicarles personalmente lo que sucedía a cada uno: el secuestro, desaparición o asesinato de un familiar.²³ Nos acompañaban los integrantes de la CADHU. En cada período de sesiones se hacía alguna conferencia de prensa.²⁴ Previo

18 Gutman, 2015, p. 150.

19 CADHU, 2014, pp. 283-294.

20 Guest, 1990, pp. 112-115.

21 Iain Guest en esos años era corresponsal en Ginebra y Naciones Unidas de los periódicos The Guardian, el International Herald Tribune y la radio de Canadá CBC. Fue también presentador de la BBC.

22 Guest, 1990, p. 111.

23 Esa era realmente una tarea de “*lobby*” (vestíbulo, pasillo). Varias veces concurrí junto con varixs argentinx a Naciones Unidas para intentar denunciar lo que sucedía en la Argentina y el asesinato de mi marido. En una de ellas pude reconocer a la madre de la “Francesa”, que yo no sabía su apellido, pero sí su historia, Françoise Dauthier. Ambas nos pusimos muy contentas de reconocernos y ella se sintió muy reconfortada que alguien hubiera conocido a su hija que había desaparecido en octubre de 1977.

24 En julio de 1977, participé junto a Matilde Herrera y el uruguayo Enrique Rodríguez Larreta de una conferencia de prensa de la CADHU, en el Hotel Internacional, frente a NNUU, donde nunca nos hubieran dado una sala para una conferencia de prensa por la acción del embajador argentino

al Mundial de Fútbol, Mattarollo denunció ante el Parlamento Europeo el genocidio argentino.²⁵

Además de impugnar a la dictadura en foros internacionales, extranjeros o europeos, todos lxs integrantes de la CADHU interactuaban, donde estaban radicadxs, con partidos políticos, sindicatos, confederaciones sindicales, asociaciones, ONG de los países y argentinos exiliados.²⁶ En 1981, era importantísimo que se renovara el mandato del Grupo de Desapariciones Forzadas en NNUU. Para lo cual el Grupo de Abogadxs Argentinxs Exiliadxs en Francia (GAAEF) organizó el Segundo Coloquio de París.

La información que brindaba la CADHU en el ámbito internacional era muy superior al material divulgado por la Junta Militar, que la atribuía a una “conspiración marxista internacional” que buscaba socavar el prestigio de la Argentina, lo que no resultaba creíble, ya que el principal apoyo comercial y diplomático del gobierno militar era la Unión Soviética.²⁷

A partir de 1979, la CADHU inauguró otra etapa de denuncias: los testimonios de lxs cautivxs que habían logrado fugarse o habían sido liberadxs de los centros clandestinos. La difusión de los relatos de quienes habían vivido la represión en carne propia tuvieron fundamental importancia para dar mayor valor a las denuncias previas.²⁸ A diferencia de los primeras denuncias, por lo general cortas, éstas otras eran más completas, reflexivas y sistemáticas, con una visión más integral del proceso de cautiverio y con planos de los centros clandestinos de detención, nombres de personas secuestradas y de los represores. Esos informes, ampliamente divulgados, eran creíbles porque daban datos, fechas y nombres.²⁹ Desde la perspectiva de Iain Guest: “La CADHU no slo era la mejor, sino la única fuente de información sobre Argentina en esos años. No es de extrañar que la gente acudiera a ella en busca de información e ignorara la ‘motivación política’ de sus miembros”.³⁰

Todos los testimonios rebatían la doctrina oficial de que las desapariciones podían deberse en alguna medida a excesos de las fuerzas de seguridad y no a una política de las FFAA, podían ser actos de indisciplina de algunos sujetos. Los testimonios no dejaban lugar a duda del protagonismo de las FFAA en la represión y en los centros clandestinos de detención. De ahí, que hablaban del “carácter institucional de la represión”. Juan Carlos Scarpati afirmaba que “las torturas, los desaparecidos, los traslados” constituían “una política previamente calculada y fríamente ejecutada y no producto del ‘exceso de algunos grupos’”.³¹ Gras denunciaba que “la política de repre-

Gabriel Martínez. En esa conferencia cubrimos diferentes aspectos: Matilde Herrera, tenía tres hijos y nietos desaparecidos; Rodríguez Larreta, había sido detenido ilegalmente en el centro clandestino de detención Orletti, y yo, denunciaba la situación de las cárceles, los pabellones de la muerte de La Plata y los asesinatos de presos.

25 Copello, 2021, p. 50.

26 Copello, 2021, pp. 124-126.

27 Guest, 1990, p. 68.

28 La primera denuncia fue la de Estela Cornalea de Falicoff ante Amnesty. Tanto ella, como su marido, que permanece desaparecido, estuvieron en la ESMA.

29 González Tizón, 2021, pp. 80-81.

30 Guest, 1990, pp. 68-69.

31 González Tizón, 2021, pp. 97, 105. Scarpati fue uno de los pocos secuestrados que logró fugarse

sión en Argentina fue conducida en forma centralizada por las estructuras de mando naturales del mando conjunto de las Fuerzas Armadas y de los organismos de Seguridad”.³²

Argentinos en el exterior: los casos de estados unidos e italia

En este apartado examino la acción antidictatorial de los argentinos en el exterior, pero solo me detengo en Estados Unidos e Italia, sabiendo que los argentinos exiliados llegaron a muchos países y en todos ellos, de alguna manera, se agruparon y trataron de denunciar lo que pasaba en Argentina, buscaron gente solidaria que les ayudaran a llegar a esferas del gobierno, iglesias, sindicatos, periodistas.

La Secretaría de Información Pública, es decir, el gobierno militar, consideraba enemigos a comités de solidaridad y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales internacionales por estar vinculadas a “la subversión”. En el documento secreto la Secretaría de Información Pública afirmaba:

También ha creado pseudo organizaciones de solidaridad, como por ejemplo: “Grupos de Solidaridad con el Pueblo Argentino”, “Comité Internacional de sostén de la Argentina en lucha”; ambas con sede en Francia, así como el Centro Argentino de Información y Solidaridad (CAIS). Para dar a su cometido mayor jerarquía y tratar de instrumentarlas en su beneficio acuden normalmente a:

- Comisión Internacional de Juristas (CIJ)
- Consejo Mundial de Iglesias
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR)
- Amnesty International
- Tribunal Bertrand Russel³³

Es decir, vinculaba la acción de los argentinxs –la lucha contra la dictadura–, con la solidaridad ética de los organismos gubernamentales, como el ACNUR y no gubernamentales, como Amnesty o la Comisión Internacional de Juristas.

En los Estados Unidos, además de las ONG integradas por norteamericanxs, muchxs argentinxs se nuclearon en el *Argentine Information and Service Center* (AISC),³⁴ una organización de derechos humanos, fundada en Berkeley, California y Nueva York, e integrada mayormente por científicxs y profesionales argentinxs y norteamericanxs solidarixs.³⁵ El AISC trabajó por la defensa de los derechos humanos y la democracia en la Argentina, informando a la prensa y al Congreso lo que sucedía en el país. Cuando se debatió la cancelación de la ayuda militar a la Argentina, el AISC se ocupó de explicar a cada legislador lo que estaba sucediendo, junto con la CADHU Washington.³⁶

Con la información enviada por familiares de víctimas desde la Argen-

del centro clandestino de Campo de Mayo.

32 González Tizón, 2021, pp. 97, 105-107.

33 Secretaría de Información Pública. Presidencia de la Nación. Campaña “Visita de la CIDH”. Documento secreto desclasificado.

34 Centro Argentino de Información y Servicio.

35 Urquiza, “Testimonios...”, 2007, 182-186.

36 Urquiza, “Testimonios...”, 2007: 182-186.

tina, confeccionaron la primera lista computarizada con 7500 desaparecidos y víctimas de la represión en la Argentina.³⁷ Esa fue la lista que entregó Cyrus Vance, Secretario de Estado, al general Videla en noviembre de 1977.

Tabor House era una comunidad cristiana de base en Washington, fundada por un sacerdote carmelita, Peter Hinde, y una monja, Betty Campbell, que había trabajado contra la guerra de Vietnam por medios pacifistas.³⁸ *Tabor House* se convirtió en un refugio para los exiliados latinoamericanos:³⁹ el sacerdote irlandés Patrick Rice, Juan y Chichela Méndez, Alfredo Forti, Carmen Lapacó, Emilio Mignone, Laura Bonaparte y otros más.⁴⁰ Al tener conocimiento de los crímenes de la dictadura argentina, los activistas católicos empezaron a hacer protestas públicas. Algunas de ellas eran descolgar ante la embajada una sábana blanca con la inscripción “Caín, Caín, ¿dónde está tu hermano Abel?”, mientras el sacerdote Weeks, salido de la cárcel cordobesa gracias a la acción de la embajada norteamericana, leía las listas de las víctimas en Argentina.⁴¹

Cuanto más represiva era la situación en Argentina, más aumentaba la intensidad del trabajo solidario. [...] Ante los crímenes de la dictadura, los activistas de las iglesias nucleados en movimientos como Catholic Worker y la Casa Tabor comenzamos a realizar protestas públicas ante las diferentes oficinas y presencias de la dictadura en Washington utilizando todas las armas del pacifismo norteamericano.⁴²

Ese movimiento religioso generó en Washington un hecho importante contra la Junta Militar. El conflicto de la dictadura con la iglesia norteamericana se produjo en oportunidad de la misa del 25 de mayo de 1979,⁴³ en la Catedral San Mateo de Washington, organizada por la Embajada Argentina. En la Catedral estaban presentes los integrantes de la Casa Tabor y Patrick Rice. Desde el altar, Patrick se dirigió a los feligreses (los argentinos eran funcionarios de la Embajada y militares de la Junta Interamericana de Defensa) y pidió una oración por la reconciliación. En ese momento el párroco de la Catedral solicitó a los integrantes de la Casa Tabor que manifestaran fuera del templo.⁴⁴ Con una simbólica casulla morada,⁴⁵ el vicario episcopal Sean O'Malley, responsable de la sección española de la Arquidiócesis,

37 Robledo, 2021, 163-166. Incluía datos personales, circunstancias de los arrestos, secuestros, seguimientos, etc. Fue un trabajo conjunto de CADHU/AISC con WOLA y COHA y el apoyo del National Council of Churches (NCC, USCC), la Anti Defamation League y varios sindicatos.

38 Rice, Testimonios, 2007, p. 97.

39 Chichela Méndez, comunicación personal, 27 de diciembre de 2021; Morello, 2012, p. 71.

40 Rice, 2007, p. 97. Patrick Rice, sacerdote católico irlandés, estuvo preso y liberado por intercesión de su país.

41 Morello, 2012, p. 73.

42 Rice, 2007, pp. 96-97.

43 Ese mismo día, en Madrid mujeres exiliadas asistieron a la misma celebración de la embajada por el 25 de mayo, con pañuelos blancos en la cabeza. La concurrencia las insultó gritándoles “locas” (testimonio de Nora Patrich en las Jornadas Internacionales del Exilio Iberoamericano de Cancillería, Buenos Aires, 27 de octubre de 2022).

44 *Washington Star*, 26 de mayo de 1979. Recuperado de <https://www.ismreview.yale.edu/article/preaching-the-just-word/>

45 Para la Iglesia Católica, la casulla de color morado representa la humildad y la penitencia, así como el propósito de enmienda en busca de la conversión y el acercamiento a Cristo.

pronunció la homilía y citó palabras de Juan Pablo II en Puebla contra la doctrina de la Seguridad Nacional y sobre las personas desaparecidas.

Mucho antes que terminara el sermón, la concurrencia -unas trescientas personas o un poco más- salieron furiosas de la iglesia presididas por un general de alto rango.⁴⁶ Algunxs insultaban al celebrante “por haber convertido un evento religioso en uno político”.⁴⁷ Otrx dijo: “los sacerdotes no tienen por qué meterse en política. Su sermón debería haber sido sobre otro tema, como el amor de Dios”. Se fueron todxs lxs funcionarixs de la Embajada, incluso el propio embajador Aja Espil, que se consideraba católico. El templo quedó vacío.⁴⁸ El embajador envió una nota al Director de Comunicaciones de la Arquidiócesis, Padre Maurice Fox, señalándole que durante el sermón el Padre O’Malley:

(...) lanzó conceptos agraviantes a la Argentina, su pueblo y su gobierno; esa actitud irrespetuosa hizo que espontáneamente el público saliera de la Catedral. En verdad fue un momento lamentable para la feligresía devota que había ido a la Iglesia a rezar por su país y escuchar las Sagradas Escrituras y no para ser objeto de un ataque dirigido a nuestro gobierno, un gobierno al que estoy orgulloso de representar. [...] Habiendo sabido que una persona identificada por el Star como el padre Rice se acercó al Padre O’Malley y mantuvo una larga conversación con él antes de la misa, me permite suponer que el sermón del Padre O’Malley reflejó más las ideas del Padre Rice que las suyas propias. Cabe recordar que el Padre Rice participó del movimiento guerrillero en mi país. [...] su presencia en San Mateo agregó un insulto a la ofensa. [...] Considero que es mi deber presentarle un relato objetivo de lo que pasó en la Catedral de San Mateo.⁴⁹

Luego, O’Malley respondió a Aja Espil, explicándole que su homilía era una compilación de declaraciones del Papa Juan Pablo II y de Documentos de Puebla, pero que lxs fieles se habían ido mucho antes que se mencionara la situación de la Argentina. Le señaló que había hecho dos referencias al país. Una era que el gobierno argentino debía dar una explicación sobre los desaparecidos y otra, sobre la disputa con Chile. Pese a la reacción en la catedral, funcionarixs de la embajada argentina se comunicaron con O’Malley y le confesaron que sentían miedo porque sabían que esas denuncias eran ciertas, pero ellxs no podían decir nada: “¡No sabemos qué hacer! ¡Estamos atrapadxs en una pesadilla!”⁵⁰

En Roma, en noviembre de 1974, argentinxs que se habían exiliado por el

46 Podría haber sido el general de división Santiago Omar Riveros, jefe de la Delegación de Argentina en la Junta Interamericana de Defensa hasta enero de 1980. Se había incorporado en marzo de 1979.

47 *Washington Star*, 26 de mayo de 1979. Disponible en línea en: <https://www.ismreview.yale.edu/article/preaching-the-just-word/>

48 Rice, 2007, p. 97.

49 Nota del Embajador Aja Espil al Rev. Maurice Fox. En la carpeta C de 1979, CIDH, de la Representación Argentina ante la OEA. En 2011 viajé a Washington en misión oficial de Cancillería, con la tarea de revisar y analizar el valor de la documentación hallada en la Misión Argentina ante la OEA, así como preparar el archivo (39 biblioratos y material disperso presuntamente de la época de la dictadura militar) para su traslado al país. Este fondo documental es sumamente valioso y ha sido de difícil acceso, ya que Argentina no sabía aún cuántos casos habían llegado a la CIDH. El material encontrado consistía en la correspondencia que recibía la Misión sobre los casos presentados ante la CIDH y las respuestas del Gobierno Argentino. Eran muchas carpetas, en una de ellas está la información y la correspondencia sobre este hecho, que se desconoce.

50 Morello, 2012, p. 75.

accionar de la Triple A fundaron el Comité Antifascista Argentino (CAFA), que se transformó después en el Comité Antifascista contra la Represión en Argentina (CAFRA). Luego, empezaron a llegar familiares de víctimas que se congregaron en el COSOFAM; y en Roma otrxs se agruparon en la CADHU y en el TYSAE (Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio).⁵¹ El CAFRA se definía como un “organismo amplio y unitario, abierto a todos los antifascistas y democráticos argentinos, italianos o de cualquier otro país, que en base a los presentes principios estén dispuestos a dar una contribución positiva a las actividades de solidaridad con la Argentina”.⁵²

El CAFRA logró ser un comité unitario que no fue instrumentalizado por ninguna organización. Logró el reconocimiento de todos los partidos y sindicatos del arco constitucional italiano, con los que mantuvo buenas relaciones. No fue una tarea fácil, porque, a diferencia de lxs chilensex, la Argentina no contaba con partidos o sindicatos hermanos. Por otra parte, lxs italianxs asociaban peronismo con fascismo.⁵³

Según lxs integrantes del CAFRA, la campaña más importante fue la del primer aniversario del golpe: cuando lanzaron un llamamiento⁵⁴ “por la restauración de la libertad en Argentina, dominada por la brutal dictadura del general Jorge Videla”,⁵⁵ que logró la adhesión de todxs lxs secretarixs generales de los partidos y sindicatos italianos y de varias personalidades políticas y de la cultura: Enrico Berlinguer, Bettino Craxi, Benigno Zaccagnini, Ferruccio Pari, Lelio Basso, Domenico Rosati, Pierre Deschamps, Alberto Moravia, Gian Maria Volonté y otros. Fue la primera vez que la palabra “desaparecidxs” apareció refrendada por esos actores políticos y la primera vez también que se logró una adhesión política tan unitaria.⁵⁶ Todos los diarios se hicieron eco del llamamiento. Parte del Partido Comunista Italiano (PCI), amigo de la URSS y del PC argentino, obstaculizaba estas denuncias contra la Junta Militar argentina.⁵⁷ Hubo otras campañas importantes, como la liberación de lxs presxs PEN, el Mundial, lxs desaparecidxs de origen italiano y la publicación de las primeras listas, también muchísimas otras campañas y actividades de todo tipo.⁵⁸

Si bien el principal objetivo era la denuncia de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos y el proyecto económico de exclusión y dependencia, en el Comité funcionaba también una Comisión de Colonia y Asisten-

51 Augusto Rodríguez y Franco Castiglioni, comunicación personal. Tanto Franco como Augusto son mis amigos desde el exilio. No he mantenido entrevistas formales, sino ellos me han contado lo que pasaba en Roma y les fui haciendo preguntas en base a todo lo que yo ya conocía y también había vivido cada vez que había estado en Roma. Al padre de mis hijos lo conocí en Roma, cuando él trabajaba en la *Liga dei Diritti dei Popoli*, en la oficina que había dejado Juan Gelman. Después volví varias veces.

52 Documento del CAFRA, citado por Calderoni, 2016, p.7.

53 Rodríguez, comunicación personal.

54 Este llamamiento circuló por toda Europa y fue firmado por varias personalidades. Rodríguez y Castiglioni, comunicaciones personales.

55 *Il Messagero*, 27 de marzo de 1977.

56 Rodríguez, comunicación personal.

57 Rodríguez y Castiglioni, comunicaciones personales.

58 Rodríguez, comunicación personal. .

cia para lxs argentinxs.⁵⁹ El CAFRA consideraba una tarea prioritaria lograr la movilización y solidaridad de los organismos de masas italianos: consejos de fábricas, sindicatos, círculos culturales, comités de barrios, organizaciones de mujeres, profesionales, comités antifascistas, con miras a difundir las violaciones del terrorismo de Estado argentino. Para ello se valía de afiches, películas, boletines, muestras fotográficas, campañas de solidaridad. Todos los años el CAFRA participaba y tenía un stand en las fiestas de *l'Unita*,⁶⁰ provinciales o nacional, donde se congregaban las fuerzas progresistas; de la misma manera en la *Festa de l'Avanti*, el diario del PSI en los primeros años.⁶¹

Juan Gelman⁶² y Lilí Mazzaferro,⁶³ que vivieron varios años en Roma,⁶⁴ tuvieron influencia en el grupo más activo del CAFRA. Lilí integraba la CADHU, mientras Juan Gelman,⁶⁵ por el reconocimiento internacional hacia su persona y su obra, abría todas las puertas y se ocupaba de las acciones internacionales.

En agosto de 1978 falleció Pablo VI. El 3 de septiembre Jorge Videla asistió a la ceremonia de inauguración del papado de Juan Pablo I. Su presencia provocó graves incidentes en las calles de Roma.⁶⁶ Durante la ceremonia, jefes de Estado, personalidades extranjeras y el mundo entero pudieron leer “*Videla boia*” (Videla verdugo) en un cartel izado por 25 globos de colores por los integrantes del CAFRA.⁶⁷ Después del Mundial y cuando las Madres empezaron a viajar y hacerse conocer, cambió el clima hacia la Argentina y la labor de solidaridad fue más fácil. Los primeros años, 1976 y 1977, fueron verdaderamente difíciles. Funcionaron otros CAFRAS en Milán y en la Spezia, también en Nápoles, si bien fueron bastante informales.⁶⁸

El gobierno italiano mantuvo silencio ante lo que sucedía en Argentina y privilegió los vínculos con la dictadura argentina por razones políticas, económicas y por la gran influencia de la Logia masónica *Propaganda Due* (P2), ya que en esos años en Italia era muy grande el poder de la P2. El gran maestro Licio Gelli era funcionario diplomático de la Embajada Argentina y tenía enormes intereses con Massera y la Argentina, por lo que procuraba que no se conocieran las violaciones de la dictadura. Como la P2 manejaba parte de la prensa, a través del *Corriere della Sera*, se publicaban pocas noticias sobre las violaciones a los derechos humanos en Argentina.⁶⁹ Por esta

59 Boitano y Salas, “Testimonios...”, 2007, p. 196.

60 *Festa de l'Unita*: festival organizado por el Partido Comunista.

61 Castiglioni, comunicación personal.

62 Amenazado por la Triple A, Juan Gelman salió del país en abril de 1975, para hacerse cargo de funciones militantes de Montoneros en Europa. Se asentó en Roma, donde trabajó como periodista para IPS, agencia de prensa cuya oficina había dirigido en Buenos Aires (Mero, 1988, pp. 13, 19, 158).

63 En esos años eran pareja. Castiglioni, comunicación personal.

64 Mero, 1988, p. 19.

65 Juan Gelman se separó de Montoneros en 1979, por críticas al foquismo y a una concepción militarista que aislaba de las masas. Mero, 1988, pp. 17-18, 89-102.

66 Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/08/23/album/1535021325_177668.html#foto_gal_1

67 Castiglioni, comunicación personal.

68 Castiglioni y Rodríguez, comunicaciones personales.

69 Calderoni, 2016, p. 7.

razón, eran de gran ayuda la prensa de *L'Unita* y *Rinascita*, ambos del PCI, así como los periodistas Italo Moretti, Saverio Tutino, Gregorio Donato y Franco Pantarelli.⁷⁰

En Roma en la sede de Inter Press Service trabajaban los periodistas argentinos Pablo Giussani, Julio Argañaraz, Mario Piacentini, que se conocían todos de *La Opinión*. En los cables de IPS, relacionado con los argentinos del CAFRA, circulaban las denuncias contra la dictadura publicadas por el Comité.⁷¹ Los argentinos contaban con la solidaridad del presidente de la República, el socialista Sandro Pertini, que recibía a las Madres en el Quirinale,⁷² y también de la izquierda italiana: el Partido Comunista Italiano (PCI) y su secretario general Enrico Berlinguer, lxs legisladores Giancarla Codrignani, Raniero La Valle, Ettore Masina, Cecilia Chiovini, de comunidades religiosas, del movimiento obrero muy fuerte y solidario y las confederaciones: *Confederazione Generale Italiana del Lavoro* (CGIL), *Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori* (CISL) y *Unione Italiana del Lavoro* (UIL). Lxs italianxs, la gente común y las organizaciones dieron muestra de gran sensibilidad y solidaridad para con los argentinos y ante lo que sucedía en Argentina, en especial la Parroquia *Della Trasfigurazione*, la *Croce Rossa Italiana*, la sección italiana de *Amnesty International*, la *Chiesa Valdense*, el *Servizio Universitario Mondiale* (SUM), la *Rete Radie' Resch*.⁷³ A diferencia de otros países, en el CAFRA pudo desarrollarse una rica reflexión política y teórica, en parte gracias al clima democrático italiano, a exiliadxs con mayor experiencia política y sindical y a la influencia e historia del PCI y de intelectuales de la talla de Antonio Gramsci.⁷⁴

De fundamental importancia fue el profesor y senador Lelio Basso y la *Liga dei Diritti dei Popoli*, continuadora del Tribunal Russell I.⁷⁵

Algunas conclusiones

En este artículo expuse, no de manera exhaustiva,⁷⁶ algunas acciones de lxs argentinos en Estados Unidos e Italia para denunciar secuestros, desapariciones, centros clandestinos y todo tipo de violaciones ejecutadas clandestinamente por la dictadura argentina; la acción de esxs argentinxs que, al partir al exilio, habían perdido todo lo suyo, desde pertenencias, libros, documentación, hasta vínculos familiares y afectivos, y a quienes les quedaba solo recuerdos y lo que cabía en una valija.

Puse de manifiesto cómo lxs argentinxs lograron sobreponerse a la derrota de un proyecto ideológico y organizativo y se constituyeron en sujeto

70 Boitano y Salas, "Testimonios...", 2007, p. 194.

71 Castiglioni, comunicación personal.

72 Boitano y Salas, "Testimonios...", 2007, pp. 193, 195.

73 Boitano y Salas, "Testimonios...", 2007, p. 194.

74 Mero, 1988, pp. 170-172; Castiglioni y Rodríguez, comunicaciones personales.

75 El Tribunal Russell es un organismo independiente. Lelio Basso había participado en la sesión sobre Vietnam y en 1976 organizó otra sesión, esta vez sobre los crímenes cometidos en Chile después del golpe de estado de 1973 (Calderoni, 2020, p. 156).

76 Lxs argentinxs trabajaron en casi todos los países donde residieron.

político. De tal manera, el gobierno militar lxs catalogó como “bandas de delincuentes terroristas”, que no eran tales, ni tenían “importantes recursos financieros propios” y que conseguían arduamente “vinculaciones de diversos tipos”, exponiendo la verdad de lo que sucedía, con mucho esfuerzo y seriedad en la denuncia. Lxs argentinxs hicieron gala de resiliencia,⁷⁷ capacidad de la que nos enteramos mucho tiempo después, nos ayudó la ideología y la indignación por semejantes crímenes infligidos a nuestrxs compañerxs, nuestros amigxs y familiares. Sabíamos que éramos mejores.

Explicué, en especial, qué fue la CADHU, su importancia, cómo llevó adelante las denuncias que llegaban desde la Argentina. Señalé cómo la CADHU centralizó las denuncias, cómo buscó todos los foros posibles para poner en evidencia el accionar de la dictadura, cómo encontró los fundamentos teóricos para definir la acción de la Junta Militar como “terrorismo de Estado” y su accionar como “genocidio”, una labor inmensa.

Esa tarea fue hecha en la adversidad, sin contar con apoyos internacionales, que fueron construyendo poco a poco, para lo cual ayudó la brutalidad de la represión y las misiones que llegaron al país y divulgaron lo que sucedía.

Ni los gobiernos, ni los organismos internacionales condenaban explícitamente el accionar de la Junta, pero todo ese movimiento entre lxs argentinxs y “la solidaridad ética” de diferentes organismos y personas hicieron posible que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) pudiera verificar en el país el horror de lo que pasaba y pusiera de manifiesto por primera vez que la violencia sin ninguna duda provenía del Estado y no de elementos sin control. Así el informe de un órgano principal de la OEA empezó a cambiar la relación de fuerzas y recién en ese momento la condena internacional fue más fuerte.⁷⁸

Bibliografía

Archivo Nacional de la Memoria (2022). *Las declaraciones ante el Congreso de Estados Unidos y los inicios de la denuncia en el plano internacional, Washington, 28 y 29 de septiembre de 1976. Archivo en contexto*, N°1.

Barros, M. (2008). Lenguaje, política y movilización social: la formación identitaria del movimiento de derechos humanos en la Argentina. *Sociedad Hoy*, 14, 39-53.

Calderoni, G. (2016). La recepción de los exiliados argentinos en Italia entre la indiferencia del Estado y la solidaridad de la sociedad civil. Ponencia presentada en las III Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, Santiago de Chile, Chile.

Copello, D. (2022). La Comisión Argentina de Derechos Humanos en los foros internacionales. *Investigar el archivo*, 1, 119-147.

Duhalde, C. M. (2014). *Una breve historia de la CADHU-Comisión Argenti-*

⁷⁷ Capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas.

⁷⁸ La dictadura argentina fue más breve que la brasileña, la chilena y la uruguaya, en parte por la acción de los argentinos dentro y fuera del país.

- na de Derechos Humanos*. Madrid: Biblioteca de Derechos Humanos Eduardo Luis Duhalde–Centro Documental.
- Franco, M. (2004). Testimoniar e informar: exiliados argentinos en París (1976-1983). *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*, 8.
- Garaño, S. *Entre resistentes e “irrecuperables”: Memorias de ex presas y presos políticos (1974-1983)*. Diss. Universidad de Buenos Aires, 2008.
- García Novarini, C. y otros (2021). La Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU). Experiencia histórica, investigación y archivo. *Investigar en el Archivo*, 1, 5-13.
- González Gartland, C. G. (2014). *Argentina: Proceso al Genocidio*. CADHU Comisión Argentina por los Derechos Humanos. Buenos Aires: Colihue.
- González Tizón, R. (2021). La CADHU y la producción testimonial de los sobrevivientes de los centros clandestinos. *Investigar en el Archivo*, 1, 80-118.
- Guest, I. (1990). *Behind the disappearances: Argentina’s dirty war against human rights and the United Nations*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Gutman, D. (2015). *Somos derechos y humanos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jensen, S. (2021). Argentina: Proceso al Genocidio. Reflexiones en torno al primer informe integral de la CADHU sobre las violaciones a los derechos humanos en Argentina. *Investigar en el Archivo*, 1, 47-79.
- Bacci, C., Carnovale, V., & Oberti, A. (2010). *Abogados, derecho y política*. Buenos Aires: Memoria Abierta.
- Mero, R., & Gelman, J. (1987). *Conversaciones con Juan Gelman: Contradictoria, Montoneros y la revolución perdida*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.
- Morello, G. (2012). Secularización y DDHH: Actores católicos entre la dictadura argentina (1976) y la administración Carter (1977-1979). *Latin American Research Review*, 47(3), 62-82.
- Piñero, M. T. & Boitano, A. (2007). *Testimonios de la solidaridad internacional: publicación de las ponencias del seminario A 30 años del golpe*. Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- Risler, J. (2019). *La acción psicológica: dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981)*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Robledo, P. (2021). La CADHU USA: una experiencia sui generis en el corazón del Imperio. *Investigar en el Archivo*, 1, 148-184.

Fuentes

- Ministerio de Relaciones Exteriores. “Derechos Humanos. La situación externa del Gobierno Argentino entre 1976 y 1980”. Buenos Aires, julio de 1980.
- Secretaría de Información Pública, Central Nacional de Inteligencia. Presidencia de la Nación. Campaña “Visita de la CIDH”. Buenos Aires (sin fecha), ejemplar 004 correspondiente al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.